

Reseña: Asprem, E. & Strube, J. (Eds.) (2021). *New Approaches to the Study of Esotericism*. Brill Academic Publishers, Series: Supplements to method & theory in the study of religion, 2214-3270; volume 17, 2021, 256 pp.

Paula Ayelén Bolano
Universidad de Buenos Aires
paulabolano@gmail.com

Los tiempos contemporáneos son escenario de un proceso de reinterpretación y cuestionamiento de categorías de análisis académicas construidas por quienes ya son considerados figuras de autoridad dentro de los campos de estudio de las ciencias sociales. No es difícil relacionar el surgimiento de nuevas conceptualizaciones con los movimientos de derechos sociales que han tenido lugar en los últimos treinta años. La historia del *esoterismo occidental*, al que se encuentra dedicada esta publicación, no es la excepción.

New Approaches to the Study of Esotericism, editado por Egil Asprem y Julian Strube, reúne una serie de once trabajos, los cuales pretenden sentar las bases de una nueva forma de llevar adelante investigaciones sobre el esoterismo desde una perspectiva global polemizando con la generación académica anterior.

La obra cuenta con una primera parte “Esotericism’s Expanding Horizon: Why This Book Came to Be” donde los editores introducen las problemáticas metodológicas e historiográficas que el lector deberá seguir a modo de hilo conductor a través de los capítulos. Se destaca la búsqueda de un método de estudio de la historia del esoterismo que permita un entendimiento más acabado desde la historia cultural comparativa, profundizando en la controversia sobre la definición del objeto de estudio como *esoterismo occidental*, las implicaciones raciales que esto conlleva y la acepción de *conocimiento rechazado* que se le ha atribuido. En resumen, se propone derrumbar la tesis difusionista que prima en la tradición académica del campo.

Los autores involucrados en esta ambiciosa edición tienen como protagonistas de sus trabajos a prácticas esotéricas y diversas problemáticas en escala global. Además, debaten sobre cuestiones epistemológicas que resultan ser atractivas al lector, dado que

ellos mismos provienen de diferentes partes del mundo y sus formaciones académicas son igualmente variadas.

El primer capítulo “Receptions of Revelations: A Future for the Study of Esotericism and Antiquity” tiene como autor a Dylan Burns, especialista en estudios religiosos del período tardo antiguo y la temprana cristiandad en la región mediterránea por la Universidad de Yale, y actualmente es profesor asistente en la materia “Historia del Esoterismo en la Antigüedad Tardía” en la Universidad de Ámsterdam. En este trabajo efectúa un análisis sobre cómo el concepto *esoterismo*, aunque sea de aparición mucho más reciente, puede aplicarse en el estudio del Mundo Antiguo. Así es que sostiene la necesidad de expandir el rango temporal y de fuentes consideradas relevantes para incluir esa edad histórica dentro de su campo de estudio.

El siguiente capítulo, “Towards the Study of Esotericism without the “Western”: Esotericism from the Perspective of a Global Religious History”, está a cargo del coeditor Julian Strube, doctor en estudios religiosos en la Universidad de Hamburgo y profesor en la materia que lleva el mismo nombre en la Universidad de Viena. Strube durante su trayectoria académica se volcó principalmente al estudio de la relación entre religión y política y a los debates sobre el significado de religión, ciencia y filosofía en los siglos XVIII y XIX. En su trabajo afirma que se debe eliminar el calificativo “occidental” y estudiar el esoterismo en el marco de la historia religiosa global, poniendo en valor las influencias que tuvieron en ella autores no europeos.

El tercer capítulo “ ‘That I Did Love the Moor to Live with Him’: Islam in/and the Study of “Western Esotericism” por Liliana Saif, quién se encuentra trabajando en su posdoctorado en el Instituto Warburg y la Universidad Católica de Louvain (Bélgica), tiene como eje la premisa de que el acercamiento actual al Islam no es sostenible por haberse formado en oposición a una narrativa ideológica del ascenso de “Occidente”. A lo largo del artículo recorre cómo fueron construidas las narrativas de *otredad* de Oriente desde larga data que condujeron a una subestimación de su valor para el estudio del esoterismo.

A continuación, Mariano Villalba en “The Occult among the Aborigines of South America? Some Remarks on Race, Coloniality, and the West in the Study of Esotericism”, analiza el aporte de las relaciones ambiguas entre platonismo, tradiciones esotéricas europeas y las culturas aborígenes sudamericanas debatiendo con la concepción del esoterismo como un fenómeno propio de Europa Occidental diseminado en las colonias americanas a partir de la Conquista. Siendo actualmente doctorando en

historia de las religiones en la Universidad de Laussane y la Escuela Práctica de Altos Estudios, plantea que la Conquista estimuló su emergencia, pero como resultado de la reapropiación de aborígenes formados en la Nueva España durante el proceso de registro de la historia de sus pueblos de manera escrita. Éstos llevaron adelante la construcción de sus narrativas utilizando los conocimientos europeos adquiridos como herramienta discursiva y así lograr una resistencia de su propio saber y formular discursos esotéricos autóctonos.

Keith Cantú, doctorando en estudios religiosos en la Universidad de California de Santa Barbara y estudioso de las tradiciones yóguicas en el esoterismo occidental, propone en “‘Don’t Take Any Wooden Nickels’: Western Esotericism, Yoga, and the Discourse of Authenticity” un interesante ejercicio reflexivo sobre el carácter de “autenticidad” atribuido a las fuentes del período precolonial asiático. Para ello propone tener en cuenta las dimensiones “locales” y “traslocales”, así como sus contextos de producción considerándolas resultado de intercambios culturales bidireccionales.

Egil Asprem, profesor en la Universidad de Estocolmo de historia de las religiones, quien se encuentra realizando un post doctorado en la Universidad de California de Santa Barbara, es coeditor e ideólogo de esta compilación de trabajos. En su capítulo “Rejected Knowledge Reconsidered: Some Methodological Notes on Esotericism and Marginality”, profundizará en las críticas contra los estudios de la generación previa de especialistas y cómo al definir estrictamente su objeto de estudio a través del concepto de *esoterismo occidental* crearon una narrativa limitante restringiendo así la posibilidad de realizar estudios comparativos de otras formas prácticas análogas en contextos no occidentales. He de destacar que el autor se centrará principalmente en polemizar con los trabajos de Hanegraaff, con quien compartió en 2019 un panel en la conferencia ESSWE 7 (European Society for the Study of Western Esotericism) que tuvo lugar en Ámsterdam. En dicho encuentro sostuvieron un debate sobre si el calificativo “occidental” debía ser eliminado, resultando la fuente de inspiración para este libro.

Justine M. Bakker es la autora de “Race and (the Study of) Esotericism”, doctora en historia de la religión de la universidad Rice (Texas) y actualmente realizando un postdoctorado en filosofía crítica de raza en la Universidad de Radboud, en Nijmegen (Holanda). Sostiene durante su análisis que las narrativas excluyentes y racistas son reproducidas al no incluir fuentes literarias y las utilizadas por otras áreas de estudios culturales. Afirma que este método nos acercaría a la comprensión sobre cómo las relaciones raciales son construidas en las prácticas esotéricas y cómo se corresponden con

realidades sociales más amplias como ser la representación de los *negros* y afroamericanos en el ámbito académico y la imaginación pública.

Hugh R. Page, doctorado por la Universidad de Harvard, y Stephen C. Finley, doctorado por la Universidad Rice (EE.UU.), ambos especialistas en religión, estudios teológicos y africanos, están a cargo de “‘What Can the Whole World Be Hiding?’: Exploring Africana Esotericisms in the American Soul-Blues Continuum”. En este capítulo ponen de manifiesto cómo las demarcaciones de *occidental* y *esoterismo occidental* excluyen a toda una visión de mundo africana esotérica. Lo llamativo es cómo aplican el método *flash-nonfiction* al Soul y Blues afroamericano de finales de los ‘60 y comienzos de los ‘70 para analizar el rol de los artistas afroamericanos en la construcción de aparatos culturales esotéricos codificados.

En el siguiente capítulo, la encargada de incluir a las problemáticas de género es Manon H. White, quién se dedica al momento de la publicación del libro a realizar estudios postdoctorales en la Universidad Södertörn (Suecia) y se encuentra interesada especialmente en la construcción de las femineidades en el ocultismo moderno. Su aporte en “Double Toil and Gender Trouble? Performativity and Femininity in the Cauldron of Esotericism Research” consiste en analizar cómo las prácticas esotéricas fueron utilizadas para desafiar y resistir las lógicas de género y relaciones de poder dominantes, es decir, como herramienta de resistencia.

Sin dudas, “What Do Jade Eggs Tell Us about the Category ‘Esotericism’? Spirituality, Neoliberalism, Secrecy, and Commodities” es el capítulo que captará más la atención de aquellos que se encuentren interesados en las reapropiaciones y resignificaciones de las prácticas esotéricas en nuestros días y cómo podemos utilizar episodios cotidianos con un trabajo teórico interdisciplinario. La propuesta es llevada adelante por Susannah Crockford, posdoctorada por la Universidad Ghent (Bélgica) y actualmente profesora en la Universidad de Exeter quién, desde su formación en antropología de la medicina y la religión, relaciona el resurgimiento y resignificación de los autoproclamados *conocimientos ancestrales* con la lógica económica y clasista neoliberal. Nos invita a reflexionar sobre la llamada *industria del bienestar global* y su rol en nuestra cultura consumista.

Así llegamos al capítulo final “Interpretation Reconsidered: The Definitional Progression in the Study of Esotericism as a Case in Point for the Varifocal Theory of Interpretation” donde Dimitry Okropiridze, doctorando en la Universidad de Heidelberg (Alemania) e investigador de las narrativas y discursos, lleva adelante un análisis del

término “esoterismo” a través de las definiciones que construyeron los académicos desde Faivre hasta el propio Aspren con la intención de lograr una reconciliación. Es llamativo que se incluya este texto al final de la obra que tiene, en general, un marcado tono crítico disruptivo con las visiones previas. Parecería ser que dejaron la difícil tarea de matizarlo a Okropiridze, quién propone un acercamiento constructivista como propuesta superadora a la polémica epistemológica.

Como cierre, Aspren y Strube confeccionan un epílogo donde trazan lo que denominan una *nueva hoja de ruta* para los investigadores interesados. Sostienen la existencia de una gran cantidad de posibles nuevos abordajes una vez liberados de las limitaciones impuestas por el enfoque del, en su opinión, obsoleto esoterismo *occidental*.

A lo largo del libro los autores interpelan a quienes nos encontramos interesados en realizar estudios de la historia del esoterismo a cuestionarnos nuevamente sobre las categorías y conceptos utilizados y escogidos para ejecutarlos. El analizar lo que “se dice cuando no se dice” con el recorte de fuentes, temas y actores involucrados en ellos y sobre los aportes enriquecedores que surgirían al ampliar el espacio geográfico e ideológico, hasta el momento predominantemente eurocéntrico. Al leer este tipo de trabajos que discuten con escuelas previas es importante recordar que el ejercicio de superación debe ser constante. Sus predecesores también polemizaron con otros cuyas formas de realizar estudios históricos les parecían inapropiadas y sesgadas. Los cuestionamientos deben estar siempre presentes para poder seguir evolucionando y enriqueciendo en nuestras investigaciones.

La propuesta consiste en ampliar el lente, no para perder el foco, sino para dejar entrar más luz y captar una imagen acabada del contexto cultural en el cual se desarrollaron las prácticas esotéricas a lo ancho y largo del globo. Su lectura debe ser considerada disparadora de nuevos interrogantes en busca de interrelaciones e intercambios y la reivindicación de grupos antes excluidos que pueden resultar atractivos, a su vez, para el público en general en el contexto social actual.